

San Carlos

"MIS MEMORIAS" por María Concepción Muñoz Jiménez de Casal

Oh recuerdos encantos y alegrías
de los pasados días
Oh gratos sueños de color de rosa
Oh dorada ilusión de alas abiertas
que a la vida despiertas
en nuestra breve primavera hermosa!

Corría el año 1911. Mi padre (Carlos Muñoz Anaya) había sido nombrado Juez de Paz de la 1era. sección del Departamento de Soriano y allá fué para hacerse cargo del puesto. Poco después enfermó y mi Madre (Josefa Jiménez de Muñoz) al saberlo, también se trasladó de inmediato a cuidar de su salud y así fue su salvación.- Una vez todo normalizado pensaron que tendrían que radicarse definitivamente en Mercedes, con toda la familia, y así lo hicieron.-

Alquilaron una linda y amplia casa en la que había en el primer patio cuatro arbolitos de jazmines del cabo que daban al ambiente con su color y perfume un simpático y confortante aspecto de paz y alegría. Pusieron la casa con las comodidades necesarias y unavez pronta, nos llamaron. En un expreso del ferrocarril, fuimos todos siendo recibidos por nuestros queridísimos VIEJOS, con un gozo indescriptible. Allí estaban también mis hermanos Héctor y Alfonso aumentando nuestro justo alborozo.- (Aquí un recuerdo especial, conmueve mi corazón). Héctor me regaló una caja de música con discos para completar la fiesta de nuestro arribo a Mercedes y aquella música tantas veces repetida, hacía más grande, si se puede decir, la dicha de entonces.- Ese mismo día era el 24 de setiembre. Se festejaba allí la Virgen de las Mercedes. Se había organizado un acto literario en el Club Social, en el que tomé parte recitando "Los Pobres" de Víctor Hugo, lo hice con gran gusto, haciendo conocer esa poesía que a todos agradó sobremanera. Pasamos en Mercedes dos años felicísimos. Al entrar en nuestra casa, corría y saltaba un perro... ¡Era Tabaré!.- La alegría que todos sentíamos la interpretaba saludando a uno y a otro por el cariño que desbordaba por sus ojos y actitudes.- Luis, mi hermano, no se había olvidado de él; días antes de nuestra partida de Montevideo, había llevado a pie, con todo sacrificio hasta la Estación del Ferrocarril Central a su perro, sacándole flete entre las ovejas y carneros, con dirección a Mercedes. Allí le recibieron complacidos. Era el Tabaré un perro que en varias oportunidades había dado ejemplos de fidelidad única... Siendo Luis muy pequeño aún, lo acompañaba hasta la Escuela que quedaba bastante distante; luego volvía dando vueltas alrededor de Mamá como diciéndole: "quedó bien", y a las cinco de la tarde, hora de la salida de los niños, lo esperaba, y volvía a acompañarlo hasta casa.- ¿Cómo Luis iba a olvidar esas manifestaciones de afecto?- Así nuestro perro a quien todos recordamos siempre, fué un motivo más de alegría a nuestra llegada a la linda ciudad de Mercedes.-

Como digo en otra parte de estas memorias, allí llegó mi Julio, pidiéndome a mis PADRES, que generosos consintieron en que se cumplieran nuestros deseos de unir nuestros destinos emprendiendo el camino trazado por DIOS.-

Las estrofas primeras del Idilio de Núñez de Arce, recuerdan los días de mi niñez lejana y el amor e interés que sentí siempre por la poesía, recitando selectos versos que desde muy pequeña aprendía.- Más tarde era para mí un placer, interpretar a los grandes poetas, a quienes he admirado siempre, como seres privilegiados. ¿Será por esto que luego uní mi vida a la de mi gran poeta

(Julio J. Casal) mezclando mi admiración a la de un acendrado carifio?.- Dios en su infinita bondad me tenía reservado tan gran premio.- A su lado, naturalmente, el amor a la poesía, se multiplicó compartiendo el suyo.- ¡Cómo recuerdo las horas transcurridas a su lado, cuando me hacía conocer sus versos, animándose e iluminándose su semblante, al oír mi aprobación de entusiasmo.- Así fueron saliendo a luz sus libros allá en España, desde "Cielos y Llanuras" hasta "Arbol".- Recuerdo (y perdónese me aquí este orgullo) que yo era quien se los ordenaba para la imprenta, uno por uno, que ya me sabía de memoria, pues nos los recitábamos al compás de nuestros pasos, por aquellos caminos galegos, unas veces por la Playa de Riazor, frente al Cantábrico, otras hacia el Pasaje.- En esos inolvidables paseos, se habrá inspirado más de una vez, mi poeta compañero y no lo dudo cuando leí: Campo y Mar: Ser nube y cruzar.-
sobre la llanura verde
sobre el mar"

Viviendo en contacto continuo con la poesía, no es raro que algo nos quede... Más tarde yo me daba el gusto de leerle alguno que otro poemita y sentía la satisfacción de su aprobación. Mis producciones ingenuas y maternas despertaban su interés y simpatía.

No pretendo al escribir mis memorias, hacer literatura. Quiero solamente hacer revivir horas felices y horas tristes que han quedado grabadas en lo más íntimo de mi ser, y que a veces, a solas, me hablan con toda la nitidez y frescura en que se realizaron, como si el tiempo no pasara. Como si todos hubiera sido ayer. ¿Qué es el tiempo pasado sino un eterno ayer?

Mi vida de soltera se deslizó como en un lago. Feliz en todo el sentido de la palabra. Mis padres, buenos y cariñosos, solícitos a todos mis caprichos de niña mimada, hicieron que no sintiera las asperezas de la vida. El recuerdo de mi hogar paterno donde reinaban todas las virtudes cristianas, y la resignación más completa a los dolores porque se atravesó; el ejemplo santo de mis padres, fortalecieron mi espíritu para afrontar con valentía, los dolores que el Señor me tuviera reservados... Al evocar mi niñez, surge como un día de sol, el día de mi primera comunión; aquel día tan presente, que me parece ver hasta su color, selló, puede decirse, el amor a mi DIOS; este amor que ha ido en aumento afirmando mi fé, que he intentado inculcar en el corazón de cada uno de mis hijos, para que participen también de este tesoro, que es único y nunca bien comprendido. A este recuerdo se une mi hermano ANDRES (para no dormirse, quiso pasar la víspera sobre una mesa). El y Yo éramos ese día (14 de abril de 1901) los elegidos del SEÑOR.- ¡Cuánto entusiasmo, cuanto fervor en nuestros infantiles corazones! Recibimos a Jesús, en la IGLESIA de Nuestra Señora De Los Remedios, en la ciudad de Rocha (Uruguay). Mis hermanos todos, bebiendo como yo las enseñanzas del hogar, tenían que ser buenos y contribuyeron a hacerme amar la vida.-

Algo muy grande acude a mi memoria: Mi hermana mayor Pepita, que en plena juventud (16 años) entró a servir a DIOS, adornándose con la túnica de hermana DOMINICA. ¡Qué ejemplo de santidad! ¡Qué comprensión de lo que es el mundo con todas sus vanidades. Su vida dedicada al Señor desde los primeros años, le fué aceptada, llevándola a gozar del premio prometido a sus elegidos. Cuando Papá le decía: "eres aún muy joven. A los 21 años te daremos permiso para realizar tus deseos. Espera aún, y ella respondía: ¿pero Papá como voy a perder tant

tiempo, -si a los 21 años ya podría ser santa"- Y así fué en efecto. A esa edad el día 15 de agosto de 1900 el de la Ascensión a los Cielos de la Virgen Santísima también ascendió ella, recibiendo la corona de gloria.- Este ejemplo de santidad perduró y perdurará en nosotros para siempre. Los datos de su vida pura, se conocerán algún día, y presiento que como Santa Teresita del Niño Jesús de Lissieux será llevada a los altares para mayor gloria de Dios. Sus vidas paralelas en virtudes y santidad, su juventud y sus milagros hacen pensar que han sido dos rosas de un mismo rosal (Pepita tomó el nombre de María Victoria, al ingresar en la Comunidad de Santo Domingo).-

Cuando dos almas se aman y se comprenden de verdad, difícilmente las mil contrariedades y contratiempos que pueden presentarse, oponiéndose a la feliz realización de un ideal común, difícilmente digo, tienen suficiente fuerza para destruirlo. Y así fué, que a pesar de la distancia nuestras almas unidas ya, solvieron realizar una unión más completa y eterna.-

La virgen como siempre me tenía de su mano para demostrármelo, empezaron a llegar cartas de Julio, desde La Rochelle, Francia, que me hablaban de su amor que no había logrado aminorar la ausencia... El "volvería por su Nena" y como un anticipo a su llegada real lo vi en una película en la Rambla de Mercedes, esta noche con mi padre.- Apareció primero La Rochelle, la ciudad en que vivía, su puerto, sus barcos, sus paseos y al final él mismo recibiendo la visita de su compatriota. ¿Se pueden dar cuenta de mi emoción? ¡Oh milagro ya estabas cerca de mí, ya se me anunciaba su vuelta a la patria muy pronto... Y así fué. En enero 6 del año 13, llegó Julio a Montevideo después de cuatro años y medio de ausencia.- El 4 de febrero del mismo año fué a Mercedes (depto de Liriano) donde residían mis padres, y a ellos pidió mi mano... ¡Qué día memorable! La emoción más grata llenaba los corazones. Los queridísimos VIEJOS, que comprendían que aunque aquello era una felicidad para la hija mimada, representaba a la vez, el sacrificio de la separación. Sin embargo Papá dijo: "Cervantes decía que los días de la vida, se deberían señalar con una piedra blanca o negra, indicando las primeras la alegría, y las últimas la tristeza porque pasáramos y que por lo tanto, este día lo señalaríamos con una piedra blanca" !.

¡Cuánta generosidad la de los viejos queridos! Qué bien comprendían que todo acontecimiento está decretado por DIOS! y que por lo tanto no tenemos más que acatar y bendecir su voluntad santísima!.

Luego, el 2 de marzo de 1913, se realizaba nuestro casamiento. El contrato Civil en casa de mis queridos hermanos Rafael y María Carmen, que enalanzaron generosamente con ese fin y el Sacramento del Matrimonio se realizó en la Capilla de las Reverendas Hermanas Dominicas, bendecido por el Rvdo. Monseñor Eusebio De León, obsequiándonos con fervientes palabras llenas de unción e impregnadas de sabiduría!- ¡Ya estaba realizado nuestro sueño!- Desde ese instante unidos intimamente, andaríamos por la vida, como uno solo, es decir compartiendo las alegrías y las tristezas y bebiendo en el mismo caliz todas las amarguras... Partimos para Europa el 5 de abril de 1913 en el vapor inglés "ORITA". Fué un viaje feliz en toda la extensión de la palabra. Todo éra para mí novedad, los puertos, las ciudades, todo lo admiraba con verdadera fruición. Me deslumbró Río Janeiro, con la grandeza de sus montañas y las luces fantásticas de su incomparable bahía. Después Lisboa, sus museos etc, y al dejar de contemplar un

belleza ya la promesa de otra, inundaba mi espíritu de alegría. "Viajar es
las ansias la noble y más sentida, -se madura a la sombra de los grandes vi
jes.-Nuestras mejores obras nacen de los paisajes y de todas las cosas que
mos en la vida". Tenía razón mi poeta.- Llegamos a ESPAÑA. Cruzando de nort
Sur, visitamos Madrid, Andalucía. ¡Cuántas emociones, despiertan en mi esto
recuerdos! Tuvimos, entonces, oportunidad de visitar en ALMERIA, donde Robe
Draper esposo de María Casal desempeñaba el cargo de cónsul del Uruguay en
ciudad, estando con ellos Celina y Delia.- Pasamos en tan grata compañía di
verdaderamente felices. Llenos nuestros corazones de ilusiones y esperanzas
todo nos sonreía a la espera de nuestro primer hijo: Se llamaría Carlos Eus
bjo. Y llegó el 31 de diciembre de 1913... pero SIN VIDA! No nos dábamos cu
ta de tanta fatalidad. La realidad teníamos que palparla. La casa estaba va
cía. Los cantos que debían alegrarla, se habían ido con él... Y eso que el
razón maternal se había ensayado tantas veces! La primera ilusión perdida.
primera piedra negra arrojada en nuestro camino... Resignados acatamos la v
luntad de Dios, ofreciéndole nuestro dolor, nuestro entonces, inmenso dolor

Nuestro amigo, Dr. Durán nos visitaba diariamente y al vernos como dos poll
mojados, y como si para nosotros se hubiera acabado el mundo nos aconsejó,
médica y sabiamente, un viaje a París y otras ciudades de Francia. Fué ento
ces que conocí La Rochelle donde había vivido mi compañero, como cónsul del
Uruguay cuatro años, siendo soltero, me di el gusto de visitar la misma cas
su escritorio, desde donde tantas veces se puso en comunicación espiritual
conmigo. Asomarme a sus balcones, desde donde se divisaba la gran Plaza, La
Catedral con sus grandes torres, las mismas que él contemplaba cada día, oy
do sus campanas que le transportaban más allá de los mares que en vano pret
dían no dejar pasar sus pensamientos y sus recuerdos hacia la patria ausente
que guardaba para él, bienes tan grandes... Después seguimos a PARIS y si a
lo que tanto soñara y de lo que tanto había oído, de sus maravillas.
Admiré todo naturalmente: sus catedrales, museos, avenidas, como si ya las
nociera.- La imaginación me había llevado muchas veces, y esta nos represen
las cosas con tanta claridad, casi como la misma realidad. Visitamos Burde
Biarritz, Pau, La cuna de Enrique IV, valiosa por histórica. Paseamos por J
salones de su palacio, admirando su grandiosidad. Aún adornan sus paredes l
gobelinos de la época y se conserva su cuna (enorme caparazón de tortuga so
tenida por barrotes de oro; la alcoba de Juana de Albré, la reina Madre.
Al contemplar aquellos salones le parecía a uno, ver cruzar las damas de la
Corte, vestidas de gala, luciendo sus hermosas figuras, bailando al compás
de antiguos y armoniosos valeses, en invierno, con el confort de aquellas en
mes estufas. Los jardines de PAU presentan un gran atractivo para sus habit
tes y una nota simpática para quien los visita... Llegamos a LOURDES. ¡Cuán
veces había soñado, como un imposible, visitar a la Virgen, allá en mi niñe
cuando contemplaba un cuadro de su aparición a Bernardette (en la cabecera
de mi cama) lleno de rosas!... Y mi sueño se realizaba. La santísima Virgen
quería verlo cumplido. Allí volvía a verla, más grande, más real. Aquí era
lugar de su aparición y allí también se me presentaba como a Bernardita, pa
oir mis súplicas, recibir mis oraciones, que me brotaban a raudales, pidién
le gracias para todos y agradeciendo el beneficio inmenso que me invadía en

aquel instante, instante que yo hubiera querido eterno. Me pareció estar en el cielo, en la presencia de mi Madre Santísima. Este pensamiento iluminó mi alma. ¡Cuánta alegría! ¡Cuánta emoción!- Una voz humana y querida me llamó a la realidad... "Vamos, ya volveremos. Has estado de rodillas mucho tiempo; pero no quería interrumpirte... Estabas transfigurada, mirando y hablando a la Virgen. Tiene que haberte oído y complacido. ¡Tienes tanta fe!" Ese día en LOUHDES es uno de los recuerdos más felices de mi vida.-

Volvimos a París y regresamos a España, dejando a Irún, última ciudad francesa. Conocí entonces San Sebastián, una de las más lindas, por su famosa playa, donde veraneaban los Reyes generalmente. Su casino es muy importante y hermoso; el puente "Reina Cristina". Cruzamos casi toda España, volviendo a pasar unos días en Madrid, donde visitamos a los poetas Manuel y Antonio Machado, -conocí también a su madre y a la esposa del primero: Eulalia. Tan sencillos todos a pesar de su gran valor, y el ambiente tan amable, que me quedé admirada (Julio ya los conocía).- Comprendí aún más la verdad del Evangelio: "El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado". Seguimos nuestro viaje por España, admirando siempre la fertilidad de sus campos y el encanto de sus paisajes. Todo pueblo, toda aldea, en la montaña o en el llano presenta con orgullo su Iglesia y su campanario, donde se agrupan a su alrededor las casitas blancas como buscando abrigo y protección.- Llegamos a la Ciudad CRISTAL; LA CORUÑA, con nuevas ansias y con los corazones rebozando esperanzas. La vida se deslizaba tranquila. Las noticias que nos llegaban de hogar paterno, casi a diario, mitigaban el dolor de su ausencia; no eran cartas, eran sus corazones que cruzaban todo el mar para llegar a nosotros. Después de dos años de paz, vino la hijita compensación, la que soñábamos, la hija premio, que llegó para decirnos que en la vida, aún brotaban rosas para nosotros. Nació María Inés Regina. Una verdadera bendición del cielo. Amábamos la vida y todo lo veíamos de vivos colores. ¡Cuántos proyectos! Iríamos a Montevideo para que la conocieran sus abuelos y tíos. Fué este nacimiento para todos un rayo de luz, que puso DIOS en el camino. Tuve la suerte de criarla yo misma y la veíamos crecer redonda y santa, como una manzana. Su contemplación nos llenaba de gozo el que está representado en los versos que su papá escribió:

"Ni todas las cosas
bellas, portentosas,
No me causan tanto
misterioso encanto,
como ver la linda
boquita de guinda
de Inés, cuando bebe
del vaso de nieve
redondeado y lleno
de tu blanco seno"...

Fué bautizada a los veintiún días de su nacimiento, siendo sus padrinos el D. José M^o Riguera Montero y Dolores del Río Sánchez Granados. Fué una fiesta memorable. Su inteligente Madrina le obsequió con unos versos muy bellos y proféticos.- ¡Cuánto bueno anhela en ellos para su ahijadita! "Señor ante todo- yo anhelo que sea buena cual los ángeles - que la gloria pueblan".- Escribo estas memorias y la hijita ya tiene quince años. Y agradecida elevo mi corazón a Dios diciéndole. Gracias, gracias Dios mío! Las profecías se h

cumplido. La hija continúa creciendo en salud y gracia. Bendícela, que aún es largo el camino.-

Al fin realizamos el viaje que tanto ansiábamos a Montevideo. Nos esperaban llenos de alegría los Viejos queridísimos. Iban a realizar uno de sus más videntes deseos. ¡Conocer a Marynés! No existe mayor felicidad que volver Patria, después de unos años de ausencia. Nada se compara a la emoción de ver a contemplar sus playas al acercarse el barco. Le parece a uno, como resucitara a una vida nueva, puesto que su ausencia es como una muerte es ritual. Una alegría así debe sentir el árbol cuando vuelve a reverdecer, pues de haberse considerado muerto durante el invierno... Y cuando este raso representa el volver a encontrarnos con los seres queridos, ¡la alegría incomparable. ¡Cuánta emoción compartida con los que anhelantes nos esperaban! Esa estaba nuestra en la casa paterna, los halagos que nos brindaron, las atenciones y sobre todo el cariño inmenso manifestado en todos los momentos quedaron en mi corazón fuertemente grabados.- Y que poco iba a durar tanta felicidad!

Volvimos a Europa.- Y ahora no eran dos los hijos que se alejaban, sino -"hijita" le decían sus Abuelos a Marynés y ella les retribuía su inmenso amor, con sus gracias incalculables y precoces que después en sus cartas recordaban como un sueño fugaz y que a pesar de sus esperanzas, nunca más volverían a gozar!... El destino trazado por Dios, hay que seguirlo, puesto que se mueve una hoja sin que EL lo disponga".

Con un dolor único dejamos la casa paterna y ellos nos daban ejemplo de valentía. "Volverán pronto, o iremos nosotros; el tiempo vuela". Nos despedimos y soñarlo, lo hacíamos para siempre!. Estos dolores de la tierra, tienen que crecer los goces del cielo, allá donde seremos felices de verdad. Nuestras ansias, nuestros anhelos, deben estar en nuestra verdadera patria, y andar por la tierra como si se tuviera alas, prontos siempre para ascender, sin llegar nunca demasiado nuestros corazones a las cosas y seres que nos rodean. El año siguiente nació Julio; el despertó en nuestros corazones nuevas alegrías y con su hermanita formó el par de alhajas que nos hacía felices. Fue bautizado el 24 de mayo, día de María Auxiliadora, poniéndole desde momento bajo poderosa protección.- Hoy tiene trece años y es un niño sano de cuerpo y educándose en los Colegios de los Hnos. Padres Salesianos. Sus padrinos fueron mis hermanos Rafael y María Carmen y por poder los mismos que fueron Marynés.- La noticia del nacimiento de Julito fue el último rayo de sol que recibieron mis Padres. El telegrama que les hicimos lo recibieron casualmente el día del cumpleaños de Papá (21 de mayo) y él decía: qué mayor regalo podía haberle hecho Dios? También a este niño pude criarlo yo misma. Cada hijo es un don del cielo y al contemplarlo en nuestros brazos, pensamos en Dios que nos otorga un bien tan grande, y se acrecienta nuestra fe palpando este milagro de un hijo.-

Una feliz coincidencia acude a mi memoria al agradecer a Dios y a la Virgen Santísima el nacimiento de mi hijo Julio. Nació mi niño el 12 de mayo de 1917 en La Coruña y a poca distancia en Fátima, (en Portugal) apareció a los Pastorcitos Lucía, y Francisco por primera vez, la Virgen Santísima pidiéndoles que rezaran el Santo Rosario y el Mundo hiciera penitencia por Jesús deseaba y prometía para todos su gran Misericordia...

Esto ocurría al día siguiente, es decir el 13 de mayo de 1917. ¿No es ésta una gracia de Dios? - No nos promete, en este acontecimiento su maternal y

poderosa protección, no sólo para mi hogar, sino a todos sus descendientes. Por esto quiero anotarlo y presiento que la Santísima Virgen, será siempre la Madre que vele por cada uno de mis hijos, y por cada uno de estos seres tan queridos: mis nietos, por quienes ruego de continuo a DIOS y la Santísima Virgen sigan encontrándole pues es EL el verdadero Camino, la Única Verdad y la auténtica VIDA.-

En el año 1918, en Enero, tuvimos la noticia del fallecimiento de Mamá. ¿Es posible darse cuenta de mi dolor?... Mi Madre santa había remontado el vuelo hacia la eternidad; los pormenores de sus últimos momentos, me iban llegando haciendo sangrar mi corazón... Me había recordado especialmente; no quería que me dijeran nada de su enfermedad... Presentía lo que iba a sufrir y no quería anticiparme tanto dolor.... Con una resignación de santa, dejó esta vida y con serenidad entregó su alma a Dios, a quien siempre sirvió acatando su voluntad en todos los dolores porque atravesó. Su ejemplo nos fortaleció y nos sirvió para saber sufrir a nuestra vez.-

Junto a mí tu voz querida
Oigo que me dice Nena
Sed resignada, en la vida
Es necesario ser buena
Fuerte es sufrir, más serena
Alaba a Dios que aliviará tu pena.

Este acróstico lo hice a los pocos días de saber la triste nueva. Julio mi compañero, en su bondad, quiso alejar de mí en lo que pudo, esta pena mía; pero no lo pudo conseguir, a pesar de sus exquisitas precauciones. Lo adiviné a pesar de todo.- Micorazón lo presentía y me anunciaba que aún habría de rebozar mi caliz de amargura... En mayo del mismo año de 1918, no pudiendo resistir al inmenso dolor de la partida de Mamá, nuestro padre el día 27, me decía también ¡Adiós! Este dolor, sobre la herida recién abierta, desgarró mi corazón... A Dios ofrecimos el sacrificio, el doble sacrificio, y EL apiadándose de nosotros, calmó nuestra angustia, despertando el pensamiento del cielo, haciéndonos más buenos con el fin de conseguirlo algún día... Y allí nos reuniremos todos. Amén.

La vida está representada en los dolores y gozos de San José. Un dolor parece que nos quitara la vida y luego una alegría nos dice: ¡vive! ¡Así lo quiere Dios! Y el corazón en el camino, se lastima aquí, se lastima allá, pero encuentra el agua clara que lo ha de curar y se levanta y anda hasta el final del viaje... El año 19 nació Pepita. Sus ojos azules y su cabello de oro, tenían luz del cielo, era un verdadero ANGELO (así con alas, acompañó a su hermanita Marynés hasta el altar, el día de su primera comunión, años más tarde). Al tenerla en mis brazos, cuantas veces pensé; así sería Mamá! Era ella vuelta a nacer. Tenía dos años cuando regresábamos a Montevideo. Nos embarcamos en el vapor inglés "Oriana", llegando a Las Palmas desde allí nos dirigimos a la Patria en el vapor uruguayo Maldonado. Allí permanecimos 17 días.- Fuera de la impaciencia que experimentamos por la tardanza del vapor pasamos muy bien en Las Palmas, realizando lindos paseos por sus playas y montañas, admirando la cantidad de plantaciones de bananas (Fruta exquisita que saboreábamos) el admirable aspecto de su cielo, siempre cubierto de nubes pareciéndonos barcas blancas o grises, como las que atravesaban por sus mar

Por fin en el mes de setiembre llegó el Maldonado, realizando un viaje feliz con nuestros hijos, y llegando a Montevideo, a fines del mismo mes. En el año 1924 se celebraba el triunfo de los campeones del Mundo en Colombes. Antes habían ganado siempre en muchas ciudades de España. Primero en Vigo al desembarcar, luego en La Coruña con gran éxito. Es de suponer nuestro entusiasmo. Julio, al empezar el partido, como representante del Uruguay, dió el primer empuje a la pelota. Los hijitos con sus banderitas uruguayas, las enarbolaban con alegría ¡no era para menos! Yo les dediqué al saber su victoria definitiva, los siguientes versos sencillos, pero espontáneos y sinceros.

Habeis llegado a la cumbre
¡Bravos campeones!
Del fútbol sois los reyes,
¡Sois unos leones!
Vuestras grandes victorias
cual faro poderoso
iluminan el Mundo
esparciendo la fuerza
de su rayo fecundo!
¡Gloria a los héroes
de la olimpiada
Al unísono cantan los corazones!
¡Vivan los uruguayos
son los campeones!
Rápido como rayos
Agiles como halcones!
¡Vivan los uruguayos
¡Son los campeones!

El arribo a Montevideo, por segunda vez, no hizo a mi ánimo la impresión de alegría sentida anteriormente. Y se explica. Ya no me esperaban mis padres... Durante mi ausencia habían partido definitivamente. Y es natural que a la alegría de llegar y volver a mis hermanos, se mezclara la tristeza de su ausencia... Era como volver un nuevo día, sí, pero nublado.- En mayo de 1922 volvimos a España. Esta vez el arrancón fué menos cruel.- El viaje en el vapor holandés "Gelria", lo realizamos serenamente. Llegamos a Vigo, donde desembarcamos, hermosa ciudad gallega y de allí a Santiago de Compostela. Visitamos su Catedral, dejando en nuestros espíritus una visión de magestad y de grandeza, su estilo románico es una de las más famosas de España.- Su libre "Portico de La Gloria" es un verdadero prodigio artístico; se contemplan una y otra vez y siempre se descubren nuevas bellezas. En el atrio existe una imagen del Apostol Santiago.- Los estudiantes de la Universidad, tienen la certeza de que si tocan con sus cabezas la cabeza del Santo, se aclaran sus inteligencias y progresan en sus estudios.- Nuestros hijitos, quisieron imitarles y así lo hicieron.- El apostol se habrá sonreído y sin duda les complació para el porvenir.

El año 25, fuimos a veranear (lo hacíamos todos los años, eligiendo alguna pintoresca aldea) a Sobrado de Los Monjes" ¡Cuántos recuerdos! Esta es una de las más interesantes de las aldeas gallegas: a la entrada está el convento

de los antiguos monjes, medio destruido, pero se adivinaban sus grandes patios y corredores y se parece respirar aquella atmósfera de santidad, oración y sacrificios, que allí se realizaron por sus moradores. Nos internamos en sus campos y así como el marino, en alta mar, no ve más que cielo y mar - así nosotros en aquellos lugares no veíamos más que cielo y campo... la alegría de nuestros hijos, cuando cruzábamos un monte, o cuando haciendo un hueco bebía en sus manecitas el agua cristalina que corría entre las rocas; sus carreras y sobresaltos de vuelta a la casa, donde les esperaban los vasos de leche, recién ordeñada, que saboreaban en compañía del pan casero y caliente; todas estas cosas sencillas e ingenuas, bastaban para hacerme feliz y así no me caía de dar gracias a Dios por tantas alegrías. Los recuerdos que guardo de esta estada en "Sobrado de Los Monjes" son innumerables... Aún me parece ver su vida en un horreo (donde guardan los campesinos el trigo recogido en sus campos) en un horreo medio destruido, a una viejecita muy blanca y muy encorvada, hilando con una destreza única, una montaña de lino; mis niños a su alrededor, pendientes de su voz, escuchaban un cuento... Aquel cuadro, al natural hubiera sido digno de algún famoso pintor.- Otra tarde se habían ido los mayores de paseo, acompañando a unos campesinos. La vuelta en la carreta, llena de trigo, confundiendo sus cabecitas doradas con el fruto, me hizo pensar que ellos también era espigas de oro que el mismo Dios había plantado para mí. Otra vez, oí una voces tan cristalinas de unas aldeanas que lavaban en el río, a las que se unían, otras voces que reconocí y repetían las mismas canciones gallegas.- ¡Con que dulzura! Miña Nai, miña naiciña, como miña Mai ni gura"... Me acerqué y en aquel grupo, lavando también, estaban mis hijitas Marynés y Pepita. Me miraron, temiendo un reproche, y suspendiendo su tarea, me dedicaron la más dulce de las sonrisas... ¡mis galleguitas! Este momento quedó grabado en mi corazón... Sobrado de los Monjes, te recuerdo con cariño ¿Cómo no ser así, si te debo días tan felices?

De nuevo en Galicia. Los primeros meses lo pasamos en la aldea "El Burgo" donde se deslizaron felices los días. La campiña es deliciosa; por sus campos corre yo no sé que brisa de paz y salud; sus paisajes maravillosos impregnan el alma de quietud. Galicia por su belleza natural, se parece a Suiza en sus montañas y valles. En junio del año 23 nos enviaba Dios el Don de un nuevo hijo al que bautizamos con el nombre de Rafael. Este fué un hijo milagro y esta verdad me inspiró entonces este pensamiento:

"Del cielo Dios
un astro desprendió
que con sublime emoción
mi seno recibió
Hoy este astro convertido en niño
nuestro hogar anegó en su claridad
llenando nuestras almas de optimismo
y de fe inquebrantable
en Dios y en su bondad !

Fué bautizado en la Iglesia de San Jorge en la Coruña al mes de su nacimiento el cual se realizó el 30 de junio de 1923.- Sus padrinos fueron Roberto Draper y María Casal, y por poder José Corredoira y Dolores del Río. El año 24 fuimos a la aldea de Oleiros, Allí comenzó Rafaelito a dar sus primeros pasos.- Dábamos frecuentes paseos al atardecer y en noches de luna, cantando, contem-

plando las estrellas y admirando la proximidad del planeta Marte ¡Qué ansias de volar! Allí aprendimos a amar a Galicia aún más. ¡Qué luz especial en sus paisajes! ¡Qué serenidad de nuestros espíritus! Al beber en las fuentes claras del camino absorbíamos conjuntamente con el agua transparente y fresca, la belleza, la idealidad de aquellos paisajes que se impregnaban totalmente en todo nuestro ser... ¡OLEIROS!... Cuantas cosas me despiertas... La Iglesia a donde íbamos los domingos quedaba muy distante y la promesa de que el paseo matinal, era para nosotros, en especial para los hijitos, una verdadera fiesta. Como ellos se compacían en observar flores, insectos, pájaros, todo era motivo de alegría.- Una vez, el velo que llevaba en la mano, se me enredó en una mata de cardos, casi al llegar a la Iglesia, frente al pequeño cementerio... Lo desprendía de un lado y se me enredaba en otro... Y pensé: ¡Qué me quedará decir esta planta? ¿Me quedaré aquí definitivamente? Y miré hacia el cementerio... ¿Fue un presentimiento? ¿Fue un aviso?

Lo cierto es que ni no quedé allí materialmente, quedó allí para siempre, mi espíritu, fijos en aquel cementerio y en aquella Iglesia humilde de aldea. - ¿Y cómo no habría de quedar allí mi pensamiento eternamente?... Mi Pepita, mi Pepita de oro enfermó de escarlatina y a pesar de los cuidados y ciencia de los médicos que le asistieron y los que nosotros le prodigamos voló al cielo el 29 de abril del año 1926.- Qué caliz de amargura ofrecimos al Señor, Tenía apenas 6 años y $\frac{1}{2}$ y ya dejó en su hogar olor a santidad y sabiduría. Y allí en la aldea de Oleiros, en su humilde cementerio duerme... y vela su sueño el mismo Dios. Aquí quiero agradecer al Señor se halla apiadado de nuestro dolor, enviándonos una nueva hija tan exactamente igual a Pepita, que teníamos la certeza de que la habíamos recuperado... Su mismo color de ojos, su mismo cabello de oro; y a medida que crecía acentuaba su parecido, en todas sus manifestaciones de inteligencia y bondad. La llamamos Selva Mabel, que ha sido para sus padres una verdadera recompensa.-

El año 1928 hizo mi hermano LUIS, un viaje a Europa en compañía de su esposa Herminia y sus hijitas Myriam y Gloria, a quienes también acompañaron sus hermanas Nieves y su esposo Mané Vieira. Recordando este viaje algo llena mi corazón de emoción y agradecimiento. Fueron hasta la aldea de Oleiros y allí dejaron una chapa con el nombre de Pepita sobre su tumba; sacando fotografías. Este gesto de Luis y los suyos nos conmovió hondamente... Mi hijita les habrá bendecido desde el cielo, como los bendecimos nosotros.- Algún día, si volvemos a OLEIROS, o vayan alguno de los hijos, visitarán también esa aldea de OLEIROS en Galicia, que tantos recuerdos guardan para sus padres, donde pasaron horas tan amargas, y donde antes, disfrutamos de días tan alegres, viendo a nuestros pequeños tan felices, identificándonos con sus paisajes llenos de color y luz, bajo la sombra de sus castaños, oyendo el cantar de sus pájaros. Ahora viene a mi memoria algo muy significativo: Mis hijas Marynés y Selva, siendo la primera muy pequeña, allá en la Coruña en oportunidad de celebrarse una fiesta en un aniversario de la virgen de LOURDES, representó a la Inmaculada Concepción, vestida toda de blanco, con su lazo celeste y el rosario en sus manitas, diciendo una larga poesía, llamando la atención por su claridad de dicción, por su suavidad y seguridad en pronunciar las celestiales palabras dirigidas a la Bernardita.- También Selva, estando en una

fiesta de fin de año en el Colegio de la Misericordia, representó a la Inmaculada de Murillo. Fué una verdadera aparición, con todo su cabello de oro suelto, las manitas juntas, sus ojos levantados al cielo... al su alrededor los ángeles... fué para todos una visión celestial. Mi corazón se inundó de alegría en la seguridad, que desde entonces la virgen Santísima no la abandonaría nunca, como a todos los hijos y nietos a quienes recomiendo en mis oraciones, todos los días de mi vida.-

Marynés hizo su primera comunión en la Iglesia de San Jorge de la Coruña acompañándola al altar, Pepita vestida de Ángel, (esto fué un anuncio de que ésta volaría al cielo poco tiempo después...)

Selva recibió también a Jesús, por primera vez en las Hermanas de la Misericordia donde se educó bajo la protección de la Virgen Santísima.- Julio también la hizo en La Coruña en la Iglesia de los Reverendos Padres Jesuitas con mucho fervor y devoción y Rafael aquí en Montevideo el 8 de diciembre de 1930. Era un día de lluvia. Habían ido pocos niños, de los que estaban preparados. Las catequistas, pidieron que los niños esperaran hasta el domingo siguiente, para reunir a todos; pero Dios no lo quiso así. Una vez querida y fuerte se hizo sentir; era mi hermano Luis, diciendo a los pocos niños a recibir a Cristo"; Vayan a comulgar "Jesús dijo: "Dejad que los niños se acerquen a mí.- Y así lo realizaron, mereciéndolo sin duda, ya que habían hecho el sacrificio a pesar de la gran tormenta, de ir hasta la Iglesia de Tierra Santa. Luego se vieron complacidas las señoritas que les prepararon, cuando estos y los que faltaron hicieron de nuevo su entrada triunfal para recibir la Santa Comunión.-

Otro recuerdo: siendo todos aún muy chicos, caí gravemente enferma estando en Colón. En esta circunstancia palpé el cariño inmenso de todos los míos que se afanaban por atenuar el mal, rodeándome de todos los cuidados posibles. En medio de la prueba a que Dios me sometió, tuve la satisfacción de experimentar este consuelo. Mi esposo en primer lugar, mis hijitos- mis hermanos me aliviaban verdaderamente con su gran efecto, por lo que rogaba al Señor, que en caso de llevarme, (a lo que estaba completamente resignada) les diera la resignación necesaria para sufrir mi desaparición física, pues con el espíritu no me alejaría de ellos, nunca. Dios quiso dejarme en la tierra un rato más y aquí frente al hogar sigo fuerte y firme según la voluntad santísima. Al comulgar la primera vez en medio de mi gravedad, cuando el Rlo. Padre Superior del Colegio Pío, me acercó la santa hostia, -ví como corría sangre por ella, como si fuera una hoja de parra con sus nervios. Esto fué el día de Santa Rosa de Lima el 30 de agosto del año 27.-

Después seguí comulgando durante toda mi enfermedad recobrando la salud a grandes pasos.-

Como digo, resueltos a quedarnos en Montevideo, la vida siguió su curso sin grandes alternativas. Mi Julio en su trabajo, su empleo, y la dirección de su gran Revista ALFAR que aparece con gran sacrificio de su parte, pero que lo compensa, al ver como triunfa en todas partes.- Vive para su poesía y para los suyos, entregándonos generosamente todas sus energías y entusiasmos y dirigiendo a sus hijos por los mejores caminos que beben sus enseñanzas asimilando su poesía que es el centro de su vida.- La providencia y protección de Dios la constatamos en todos los momentos. Mi anhelo es que la sagrada familia, nos haga partícipes de la paz y alegrías puras de su casita de

Nazaret, donde se desliza nuestra vida santamente, hasta que nos traslademos al cielo, la verdadera Patria donde mereceremos la gloria eterna. En 1938, festejamos nuestras bodas de Plata ¡25 de años de unión! -Mi Julio entonces leyó un poema que a todos nos emocionó y el cual transcribo, pues en él están los sentimientos más grandes y puros que ese día desbordaban de nuestros corazones.

BODAS DE PLATA 1913- 1938

El tiempo resbala
con tal rapidez
que hoy
es casi ayer...
Estás a mi lado
Es la noche clara
Y en la noche asomas
con tu luz de alba.-
Y corren los años...
América, España.
Y voy en el barco,
La mar agitada
o tranquila, siempre...
Siempre me acompañas:
En mis dudas, fe
para mi sed, agua.
Dulce compañera
que me hizo largas,
las horas alegres,
las de la esperanza,
y transformó en breves
las horas amargas....
Hubo en alta mar
tempestades... Anchas
nubes de tristeza
echaron su sombra
sobre nuestras ansias

Y Tú, siempre firme,
pese a las borrascas,
tan fuerte y serena,
pura y resignada
vistiéndolo todo
con tu luz cristalina

Veinticinco años
fuiste en esta casa
por Dios bendecida,
la Señora Ana...
Ana, la del cuerpo
y también del alma!

Marynés y Julio,
Selva y Rafael...
¡Ninguna colmena
tuvo tanta miel!

Y por si era poco
lo dado en la vida,
desde el claro cielo,
sonriente nos mira
un ángel de amor,
que con infinita
dulzura celeste
siempre nos vigila!

Veinticinco remeros ya llevan
la barca de plata.
Vamos tú y yo en ella.
... de hijos colmada!

Mar claro o sombrío
Nos guía confianza
Nos sostiene amor
frente a las borrascas...
Dios lleva el timón
y su mano es sabia...
Somos pasajeros...
No tenemos nada...

¡El sabe por donde
llevará la barca.

JULIO J. CASAL

El año 1941 (el 19 de febrero) un gran acontecimiento, llena de alegría nuestros corazones.- Marynés después de dejar a su paso por la Universidad de Mujeres, y luego por la Facultad de Odontología, un reguero de luz, demostrando su gran inteligencia, habiendo sido exonerado de exámenes de todas las materias durante todo el bachillerato, con las más altas clasificaciones, culmina su trayectoria en la Facultad, rindiendo brillante examen, recibiendo en este día su título de Doctora en Odontología.- Otro día señalado "con una piedra blanca". Su alegría compartida por sus padres fué incomprable. Recuerdo que la recibí colocando en su cabecita adorable, una corona de laurel!... Y los triunfos continúan: Sus libros "Cuna de Río", "Bosque Pequeño" llenos de ternura y verdadera poesía. Está considerada como una de las mejores poetisas de su generación. Ya vendrán otros libros a aumentar su gloria, pues sus poemas están impregnados de una dulzura y fluidez, nada comunes.-

En agosto, el 7 de San Cayetano, padre de la Providencia, tuvo lugar su casamiento con Eliseo Sánchez, persona excelente, trabajador e inteligente y muy bueno.

Al volver a tomar el hilo de estas memorias, mis nietos, sus hijos Sánchez Casal, estudian con muchísimo provecho. Daniel que acaba de cumplir 16 años, cursa 4º año de bachillerato en el Liceo Joaquín Suárez, Alvaro de 14 años, cursa 3º en el mismo liceo, destacándose ambos como excelentes alumnos. Los primeros años concurren al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, Padres Salesianos, recordándoles allí como niños buenos e inteligentes. Hicieron los dos su primera comunión en la capilla de Nuestra Sra. de la Misericordia. Ahora Gonzalo sigue sus pasos en el mismo Colegio, y es un encanto de niño, en todo sentido, bueno, inteligente, solícito, se hace querer por todos.- Dios los bendiga y salga a sus encuentros en el camino de la vida puesto que El es también la Verdad y la Vida. Suevia, M^{re} Inés y Lucila se educan en el colegio de Nuestra Señora de la Misericordia. A pesar de sus pocos años se desempeñan regiamente, muy estudiosas, obteniendo las mejoras notas. La mayor estudia el piano y hacen las dos lindas labores. Son pequeñas pero prometen mucho.-

Otro acontecimiento feliz se realizó el año 1945, el casamiento de nuestro hijo Julio con Juanita Demarchi, en la Iglesia de los Padres Salesianos, bajo la protección también de María Auxiliadora (habiéndose bautizado un día 24 de mayo como lo digo antes, en la Coruña). Esta bendición del cielo alcanzó a todos los hijos, pues formó este hogar completo en gracias y salud. Leticia (Alegría) fué así para sus padres y abuelos una verdadera alegría, creció sana e inteligente, estudiando con gran provecho, luego Magel otra niña encantadora buena, estudia también, dando muestras de gran inteligencia. Luego los varoncitos Claudio, que será la mano derecha de su padre, pues es también inteligente y bueno, Gabriel Ibero (que se parece tanto a su abuelo paterno, física y moralmente, será con el tiempo, muy grande en todo sentido. Este niño vino al mundo un año después de la partida de PAPO, como una compensación; así será)

Y como postre a tanta abundancia de virtudes llegó Diótima, una perfecta en salud y gracia, confirmando las bendiciones del cielo. Estas notas las escribo al poner en limpio mis memorias, pues cuando las empecé, no habían nacido todos los que me complazco en nombrar.-

Julio al frente de su hogar, ha demostrado su valor e mismo, trabajando con gran sacrificio, como Profesor de materias importantes en el Instituto Normal, dedicando sus esfuerzos de inteligencia y voluntad para realizar sus afanes en bien afanes que Juanita ha compartido en todo momento, con suma valentía y todas las contrariedades con gran valor. Julio ha publicado que le han valido grandes y merecidos elogios, -aquí y en el extranjero conociéndole su verdadero mérito. Estos son hasta ahora: "Filosofía", "Filosofía Cristiana", "La Expresión Inmóvil", "Memoria Viva", "Ser y Muerte", "Poética de lo Absoluto".- Publicará algunos más que tiene en preparación, pues trabaja continuamente.- Ya verá si Dios quiere, compensados sus esfuerzos. Como ya digo, Juanita ha sido su gran y buena compañera, ayudándolo siempre en la dirección de sus hijos; pues todos han crecido en salud y gracia, como el Niño Dios, demostrando sus virtudes e inteligencias.- Los nietos son la alegría de sus abuelos y el motivo de vivir.--- Al poner en orden estas memorias, puedo agregar que Julio ha publicado además: "Heráclito", "Poemas del Atardecer".-

Otro acontecimiento feliz fué el casamiento de nuestra hija SELVA con Arturo Eguren, que se realizó en la Parroquia de Pocitos, Iglesia de San Juan Bautista, siendo sus padrinos, su padre, el Sr. Arturo Eguren y su esposa Adela González de Eguren, Julio J. Casal y Yo.

En casa hubo una reunión familiar, compartiendo nuestras alegrías (como también las hubieron en los casamientos de Marynés y Julio). Fueron a pasar su "luna de miel" en Playa Verde en casa del Dr. Carlevaro y Blanca Casal, que se la cedieron generosamente, como antes lo habían hecho con Eliseo y Marynés- Julio y Juanita.- Luego para completar su felicidad llegó su primer hijo: PABLO ¡qué niño! el chingolo como le decía cariñosamente su Papo.- Ya ha cumplido cinco años y demuestra su inteligencia y su gran corazón.- Yo presiento que está llamado a grandes cosas en la vida ¡Dios lo bendiga! Más tarde llegó su hermanita Selva Rosalía. Va a cumplir sus dos añitos; tiene mucha personalidad, es ágil y movida como una muñeca de resorte. Habla con claridad y es muy expresiva.- Vuelvo a repetir que los nietos son la gran compensación en la vida, para que ésta tenga motivos de ser.- Selva, a pesar de su casamiento y de haber criado a dos hijos ha continuado sus estudios que han culminado en el mes de agosto, día 8 de 1944 obteniendo el título de abogado. Es una proeza que merece todos los elogios habidos y por haber ¡Qué mérito! Es realmente único.- Ha demostrado no solamente su gran inteligencia sino su férrea voluntad estudiando y rindiendo exámenes a través de toda su carrera exitosamente.- Cuando le hablamos de su triunfo no le da importancia, lo ve como algo común y natural.- Es que Dios premia al humilde, multiplicando su valor. Que el Señor y la Santísima Virgen, la protejan en todos los instantes de su vida para que realice todas sus esperanzas y proyectos para el porvenir, sintiéndose completamente feliz en compañía de su esposo e hijitos... a estos tengo que agregar a Mauricio Darío un verdadero don del Cielo, nacido hace tres años; un niño excepcional; bueno, cariñoso, inteligente. ¡Qué el Niño Jesús le bendiga! ¡Ah Selva! que triunfes también con tu profunda poesía y que los acordes de tu "ARPA" llenen tu espíritu de paz, luz y armonías! Este libro y los demás llenen tu camino de glorias! También mi hijo Rafael ha realizado su felicidad uniendo su vida a la de

Teresa Daguerre. Su casamiento fué bendito en la Cripta Ma
19 de octubre de 1956. Ya dos hijitas alegran el hogar: Myr.
¡Dos muñecas! Dando muestras de precoz inteligencia y de bondad.
Jesús es ya su amigo, y cobijadas en tan dulce abrigo, por fue
clara su existencia". Rafael hijo bueno y cariñoso hace el par co
ñera tan suave, que lo hace feliz.- ¡Gracias Dios mío! Continua estud
el también llegará a la cumbre y tendrá el "pájero azul" "El árbol que
y "El arroyuelo de oro" !... Trabaja, estudia y aún tiene margen para vert
en el cántaro de la poesía todo lo bueno que reboza de su corazón! Que "Aire
de Octubre" se convierta en brisa, acariciando sus sienes en todos los ins-
tantes de su vida.-

Páginas a JULIO J. CASAL

Mis Memorias, por María C. Muñoz de Casal

Ahora, capítulo aparte, quiero terminar estas "memorias" donde ha hecho re-
saltar todos los momentos felices o tristes, que he pasado durante mi vida,
hablando del dolor más grande, el que Dios me tenía reservado, para purificar
más y más mi alma. La ausencia definitiva de mi Julio, de mi esposo, de mi
compañero ¡Ausencia física, es verdad, pero qué dolorosa!...

Pasan los días, pasan los años, y está tan patente esta pena como en el pri-
mer momento. Los seres que se aman debieran partir juntos... Me parece que se
ha ido a viajar y que su barco se ha perdido, pues ¿por qué no vuelve? ¿No
emprendimos juntos el camino de la vida?

Nacimos en el mismo año, luego nos unimos para siempre, para siempre. Aquí en
la tierra, esta palabra no tiene sentido, puesto que aquí todo es pasajero.
Para siempre sólo en el cielo.

El dolor de su partida, en la madrugada del 7 de diciembre, su última mirada,
su última palabra "MAMA!" desgarraron mi corazón. La oigo cada día, allá en
lo más íntimo, Julio mío! ¿Verdad que me esperas?.- Me dijiste un día. "toda-
vía yo te voy a dar una manito... ¿Cuándo será?.-Otro me escribías:

Ya nos encontraremos
donde arde
de la constancia el sol
libre de nubes,
cuando Venus el astro de la tarde
Vaya a decirme
que en mi busca subes..."

Contestas a mis preguntas:

"Cuando acaso regreses
al último viaje
de acogedora tierra
me encontrarás al fin
en un temblor de hojas
que mecerá tu sueño..."

Hablas a mi alma. Sí, estaremos de nuevo, en la tierra y en el cielo. Lo
que Dios ata no lo puede destruir nadie... Mientras tanto espero confiada
en Dios y el me consuela con el cariño de mis hijos ¡tan buenos! y con el

tranquila, sin mayores alternativas.- Era triste en general. Una pena grande tuvo en su niñez y fué el alejamiento de Pepita al Convento. Este acontecimiento influyó en su ánimo; pero, ¿Cómo la habrá compensado en el cielo al reunirse a sus padres y hermanos alabando a Dios! También como Esther, perteneció a la congregación de "Hijas de María" de las Dominicas.

El consuelo que nos queda es elevar nuestras oraciones al Señor, rogándole que reciba en el cielo a estas almas compensándolas de todos sus sufrimientos y sacrificios, pasados en su viaje por la tierra, aumentado con ellas su gran misericordia! ¡Así sea!

Luis, mi hermano menor. Todos le queríamos por esto aún más. Era nuestro preferido y él se hacía querer porque era bueno de verdad.- Fué la alegría de sus padres y como menor, mimaron especialmente. El retribuyó ese efecto, tanto que al perderles su dolor no tuvo límites. Luis, estarás por siempre en nuestros corazones, y al recordarte tan santo, tan resignado en tus últimos momentos, no podemos menos de pensar que tenemos un santo más que ruega por los que seguimos peregrinando en este "valle de lágrimas"...

Eduardo.- Con gran resignación cristiana, entregó su alma al Señor, después de sufrir larga enfermedad. Así se purificó y habrá ganado el cielo. Lo habrán salido a recibir sus Padres (¡Tan santos!) todos los que le antecedieron en ese último viaje hacia la gloria, y sobre todo María Victoria, nuestra Santita que fué la primera que ascendió convirtiéndose en la providencia de los que aquí quedaban, sujetos a todos los dolores de este mundo, pero llenos sus corazones de esperanzas de recibir las misericordias del buen Dios, que no desea otra cosa que la salvación de las almas por las cuales dió su preciosa vida.-

Carlos.- Mellizo de Eduardo. También se fué al cielo, pues su vida fué un ejemplo de buen cristiano, cumpliendo siempre con sus deberes religiosos siendo en todo un verdadero Apóstol de Cristo.- Miembro de la Acción Católica trabajó hasta último momento con entusiasmo, fidelidad y suma sinceridad. Dios ya la habrá recompensado ampliamente en el cielo donde dirigía su pensamiento de continuo. Allí reunido de nuevo con sus padres y hermanos, sobre todo con María Victoria, que fué, su compañera de la infancia, alabarán a Dios y darán gracias por estar en su presencia eternamente.-

Alfonso. El 9 de julio de 1963 entregó su alma a Dios, después de una vida muy combatida, desde la niñez. Un día estando en el Colegio de Don Bosco, aprendiendo el Oficio de Encuadernador, -aparte de sus primeros estudios-] en un descuido, la máquina al cortar el papel, le cortó el dedo pulgar. Fué un dolor grande más que físico, espiritual, el cual compartimos todos con gran resignación. Más tarde ingresó al Regimiento 9. de Caballería de Mercedes conociendo lo rudo de la vida de soldado. Al poco tiempo el Gobierno ofreció una beca para que soldados que se distinguieran por su inteligencia y capacidad pudieran estudiando, ingresar en la Academia Militar.- Alfonso pudo ingresar después de rendir examen, al que se preparó con afán y dedicación. Una vez cadete, siguió la carrera militar con gran éxito, hasta llegar a Coronel.- Era muy bueno y generoso, sus gestos en este sentido fueron innumerables: su primer sueldo (esto lo recordaba Papá con gran emoción) lo convirtió en un sobretodo de abrigo, para que él pasara mejor un riguroso invierno... Y ahora yo tengo que recordar

la generosidad que tuvo conmigo. Me visitaba con frecuencia durante una enfermedad. Un día me preguntó: "¿Y tus versos, dónde están?"- Ahí le dije- Si quieres leerlos. No, quiero llevarlos para hacerlo con tranquilidad.- Le complacé naturalmente. A los quince o veinte días me los devolvió, ¡pero en letras de molde! Eran las primeras pruebas de un libro!- ¿Qué has hecho?"- "Nada por ahora- Quiero que aceptes este regalo". Y al protestar y hacerle ver que yo no pretendía ese sacrificio me contestó: "Déjame darne este gusto, antes de morir". En la dedicatoria que le hice en "Recuerdos", quedó impreso mi gran agradecimiento a su generosidad extraordinaria.- Que el Señor, en su infinita misericordia, haya premiado al queridísimo hermano, por sus grandes virtudes, con la gloria eterna en el Cielo.- Y así será.-

León Víctor Correa Jimenez.-

Primo hermano mío, a quien queríamos todos como un verdadero hermano, emprendió también el rumbo hacia la Eternidad. Por su bondad y sus grandes virtudes, Jesús habrá derramado sobre su alma, su infinita Misericordia, haciéndole partícipe de la gloria en el cielo. "Porque tú eres bueno Señor" "Que la luz perpetua les alumbré juntos a los Santos tuyos por la Eternidad, Porque Tú eres bueno Señor".-

También ascendieron al cielo, queridos hermanos de Julio y míos: Alfredo-Julietta, Eusebio y Virginia, Juan y Teresa, Alberto y Adolfo y María la hermana mayor que representaba a su madre en el hogar, a la que tanto quisimos todos. Como los veía mi Julio estarán todos rodeando a su madre Pepita Ricordi, llenos de luz celestial en la gran rueda, bendecidos por Dios! "Una madeja de oro puro que tan de prisa devanó la vida"
Su padre, Eusebio Casal Aguiar, compartirá la misma gloria en el cielo, Amén.-

¡Una pena más! En este año 1965 ascendió al cielo mi hermano ANDRÉS! el 16 de enero, después de sufrir durante cuatro años del corazón.- Se recuperaba en apariencia después de los frecuentes ataques y esto nos daba esperanzas de que se recuperara del todo... pero no, estaba cada vez más débil y llegó el temido momento.- Su vida fué de sacrificio y trabajo, que realizó desde su juventud con constancia y abnegación.

Tuvo alto concepto del deber, siendo un ejemplo en todos los ambientes en que actuaba, En la Oficina a la que consagró sus grandes actividades, en la Dirección de Impuestos Directos, dejó una estela luminosa de honradez siendo un empleado admirado por sus superiores y compañeros, que unían a esa admiración un gran efecto.- Afecto que él retribuía de todo corazón. Fué bueno, en todo sentido. Formó su hogar unido a la gran María Teresa Anza que le acompañó siempre haciéndole feliz con sus hijos, M^{ra} Teresa, Juan Andrés y Jorge, cuya partida al cielo fué el dolor más grande de su vida.- Ahora unido en el cielo, rogarán por los que quedamos aún, un rato más en este "valle de lágrimas".

Agradeciendo la generosidad que tuvo conmigo, le ruego me siga bendiciendo y calme la pena inmensa que nos causa su ausencia, diciéndole: "Hasta mañana, hasta mañana si Dios quiere".

Firma: María Concepción.-